Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Magistralis Número 06

El por qué de la Ibero en Puebla

Escandón Domínguez, Carlos

1994

https://hdl.handle.net/20.500.11777/5416

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

EL POR QUÉ DE LA IBERO EN PUEBLA

CARLOS ESCANDÓN DOMÍNGUEZ, S. J.**

En los 80 hubo una gran preocupación por desconcentrar servicios de educación superior en la ciudad de México. Al mismo tiempo la educación superior privada iba en aumento ya desde 1970. Con este antecedente y con la experiencia del plantel León creado en 1979, la Universidad Iberoamericana se propuso estudiar seriamente una regionalización que diera como resultado un sistema educativo donde se pudiera pulsar la realidad de México en diversos puntos de la República. Así surgieron los estudios de factibilidad para la región noroeste con sede en Tijuana, la región norte-centro con sede en Torreón, la región sureste con sede en Villahermosa y la región golfo-centro con sede en la ciudad de Puebla.

Dado que el proyecto del sureste no llegó a feliz término en aquella ocasión, la región golfo-centro cobró mayor importancia estratégica. ¿Por qué?

En primer lugar, porque el desequilibrio educativo general entre la zona centro y norte de México, contando de la ciudad de México a la frontera con los Estados Unidos de Norteamérica y la zona sur teniendo como punto fronterizo la ciudad de Puebla hasta la frontera con Guatemala se previera que se agudizaría para el final de siglo propiciando en sus momentos la incapacidad de diálogo y el debilitamiento de la unidad nacional.

En segundo lugar, porque la ciudad de Puebla, por tradición histórica y por posición geográfica, es el natural centro de concentración educativa del sur y sureste para las personas del Distrito Federal. Esto se fue definiendo por la estadística en el estudio de factibilidad.

---

* [redacted]

Las razones expuestas son las de fondo; luego se dieron situaciones coyunturales como son la presencia del Instituto Oriente y su larga tradición jesuítica desde el primer colegio adjunto a la iglesia de la Compañía, donde hoy todavía están parte de las instalaciones de la Universidad Autónoma de Puebla. El gran interés del entonces Señor Gobernador Constitucional del Estado, Lic. Guillermo Jiménez Morales, y desde luego el interés de un grupo de exalumnos de la IBERO y del Oriente que apoyaron con entusiasmo la creación de un plantel aquí en la ciudad.

Los diez años recién cumplidos del plantel confirman en sus líneas generales los datos del estudio inicial. Creemos que la IBERO Golfo-Centro ubicada en la ciudad de Puebla dará el servicio planeado al sureste con su vertiente al Golfo de México.

Nuestro reto aquí será brindar una educación de calidad y acompañar a los jóvenes para asumir su papel histórico con responsabilidad para el bienestar integral del país.

EL PROYECTO EDUCATIVO DE LA UIA-GC

ARMANDO RUGARCÍA*

Escribir sobre lo que corre por las venas que irrigan el cerebro y atraviesan el corazón no es una tarea sencilla. Es necesario intentar deshacerse de prejuicios para ver la realidad y la utopía, y el camino para conectarlas con una pizca de objetividad.

La universidad es el lugar donde se citan la verdad y la nación, solicitando a su vez de las dos. La universidad encuentra su ser en el abrazo de estas dos realidades: la verdad y la nación. La universidad posibilita el ascenso de la nación a la verdad, y al mismo tiempo brinda el descenso de la verdad a la nación. La universidad, por esto, está atrapada entre lo general y lo concreto; escabullirse por una vertiente o por otra es renegar de su existencia, es suicidarse como universidad.

Lo que de hecho sucede es que la universidad no es una realidad autónoma, sino una síntesis de fuerzas que buscan perfeccionar al hombre y a su sociedad por medio del trabajo académico: la docencia, la investigación y la palabra.

Es por esta relación que el adalid del prestigio universitario en la actualidad es la excelencia académica. Este paradigma de calidad tiene un problema fundamental: la identificación o mejor dicho confusión de medios con fines. El quehacer académico no es otra cosa que una serie de funciones que deben dirigirse a un fin o a un objetivo. Es por esto que en

---

* Rector de la UIA-Golfo Centro

la filosofía universitaria jesuita la excelencia académica no puede entenderse si no es en el ámbito más amplio de la excelencia humana, del perfeccionamiento del hombre y con ello el de su sociedad. En cierto sentido, la calidad académica está supeditada a la calidad en el cumplimiento de los propósitos a los que se dirige, la docencia a educar, la investigación a mejorar la sociedad y la palabra o difusión a transformar al receptor. Al final de cuentas todo parece apuntar, otra vez, al perfeccionamiento del hombre. Podemos no estar de acuerdo en qué quiere decir perfeccionar al hombre, pero estamos irremediablemente determinados a perfeccionarnos durante la vida. El agente principal de este perfeccionamiento es la educación. Parece una cuestión de perogrullo, pero el hombre o se educa o no puede llegar a serlo. Una marmota como nace muere, pero el hombre aunque no lo quiera tiene que irse haciendo de una u otra manera durante la vida.

Esto hace de la especie humana una especie zoológica inesquivablemente desgraciada. Por esto, las gentes aguardan sin reposo a los mesías, sean políticos, pedagogos, religiosos, tecnológicos...o vegetarianos.

La institución escolar, y con ella la universidad, acusa irremediablemente la calamidad de nuestro grupo biológico, y hacen de la síntesis de fuerzas que promueven a la universidad un verdadero dilema. La búsqueda y aplicación de la verdad reclama por libertad y la nación demanda por un lado, mayor justicia y por otro, mayor sometimiento. En tan tremenda encrucijada ¿qué hacer? O falta de libertad o injusticia. Disyuntiva casi masoquista, ¿cómo es posible arreglárselas puesto que no es posible situarse en un "dolce far niente"? Tres principios operativos permiten lanzar cierta luz tenue sobre este aspecto del incómodo sino humano.

Primer principio: conviene burlar el dominio político para alcanzar un espacio de libertad. Segundo principio: conviene esquivar el dominio de los grupos dominantes a fin de proporcionarle cierto respiro a la justicia. Tercer principio: no parece posible la total realización histórica de los dos principios anteriores, con lo cual se sostiene la imposibilidad de casar a la libertad con la justicia. Sólo las utopías fabrican tan necesarios matrimonios. El tercer principio es mordaz, atosigador y casi insultante, pero resulta de una brutal realidad histórica.

La historia se escribe, necesariamente, desde el punto de vista del presente y es, de manera inevitable, historia no sólo del presente sino también de aquellos que, en el presente, se juzga como importante.

Los cincuenta años de existencia de la Universidad Iberoamericana y dentro de ellos los diez de su Plantel Golfo Centro (Puebla) han acuñado una utopía derivada de los últimos generales de la Compañía de Jesús: "Formar hombres y mujeres capaces para los demás". De esta manera la calidad en la Ibero tiene que ver con acercarse a cumplir esa utopía convertida en misión por procesos libremente escogidos. No nos gusta imitar

ciegamente modelos de calidad ideados por otros países con quién sabe qué intenciones. Ante la propuesta de formar científicos con científicos, nosotros respondemos que queremos formar hombres con hombres para hacer mejores hombres. Es preferible mirar al hombre que a la ciencia. Nuestra clase social es el hombre. Quisiéramos demostrarle a la Historia de la Universidad que con nostros se ha equivocado, pues nuestra misión y con ella los propósito de la docencia, investigación y difusión remiten al ámbito de la justicia; y nuestras estrategias, modelos, programas y proyectos los hemos escogido con libertad responsable.

Es por esto que andamos afanosamente en busca de una universidad educativa, una universidad del hombre y para el hombre, queremos mostrar que el fracaso de la ciencia-tecnología-economía se debe a que no se ha abrazado con el hombre.

Dicen algunos sociólogos que ya no hay espacio para las utopías. Queremos rebelarnos contra este adagio y seguir luchando con la palabra y la cruz, por la utopía de nuestra universidad: "Formar hombres y mujeres capaces para su sociedad."

MISIÓN Y PROSPECTIVA

ALEJANDRO MORALES P.*

Cada institución desarrolla y define algunos significados comunes que sirven para manifestar el sentido y orientación de su ser y quehacer. Si desarrollamos esta aporía de relación entre el significado y sentido, es indispensable no sólo definir descriptivamente lo que significa para la Universidad Iberoamericana el explicar en un documento la Misión y Prospectiva de la institución, sino también tratar de definir ostensivamente las condiciones de posibilidad a fin de que la teología institucional se lleve a efecto.

La primera cuestión que surge del título, radica en comprender qué tanto la Misión como la Prospectiva deben ser interdependientes, debido a la categoría histórico-temporal de nuestro quehacer educativo y a la determinación de los procesos y los cómo en los paradigmas de transformación personal y social. A partir de la etimología, en donde Misión significa "ser enviado a" y Prospectiva hace referencia a "ver hacia lo lejos", el supuesto básico nos permite fincar nuestro quehacer educativo en el pasado mediato que ha ido definiendo poco a poco la Misión que la universidad tiene en este México de contrastes, y el futuro que se desarrolla con base en el presente como escenario posible de un México que debe decir en

* Director General Académico de la UIA-Golfo Centro.

forma participativa y consciente qué quiere que permanezca y qué quiere que cambie, y la única manera es ver hacia lo lejos un México mejor. Misión y Prospectiva no es otra cosa más que pasado y futuro, tradición y utopía, quehacer y finalidad.

Cuando la UIA habla de Misión del Plantel, significa también, que este quehacer debe ser regionalizado y que los cómo de la educación deben conferir y constatar las tradiciones culturales, las conformaciones de las estructuras sociales, los hechos y los eventos históricos, los espacios geográficos, en una palabra, debemos tomar en cuenta la realidad, y olvidar en lo posible la frase atribuida a Savonarola: "peor para la realidad", cuando no corresponde lo que queremos con lo que somos.

La Misión y la Prospectiva es un esfuerzo para relacionar lo que es la sociedad actual y lo que es la universidad, asimismo esta relación debe tener la característica de la interacción e interactuación. La paradoja que encontramos en esta relación es la falta de reconocimiento cuando la universidad afirma algo acerca de la sociedad, o bien cuando la sociedad califica o descalifica una universidad.

Lo mismo sucede cuando la pregunta se expresa en cómo debe ser una sociedad futura y cuál es el rol que juega una universidad para desarrollar esta sociedad futura, o dicho de otra manera, si una universidad tiene la obligación de contribuir en el diseño de un proyecto futuro, o sólo debe contentarse con legitimar los procesos sociales a toro pasado. No nos olvidemos que una universidad es una organización atípica en el sentido de permanencia en el tiempo, recordemos que este tipo de instituciones nacen en el auge de la cultura árabe en los tiempos de Averroes y que han sentado sus bases en todo tipo de sociedad y en todo tipo de gobierno, por lo que no es tan fácil describir la relación existente entre una universidad y los actores sociales de su tiempo. La relación entre una universidad pública y el gobierno, y los controles que éste está implementando, nos hacen pensar en un control gubernamental de las instituciones de Educación Pública y que dicho control se aminora en las universidades privadas; no podemos afirmar lo mismo del poder económico y de la relación de las universidades privadas con éste, dicho de otra manera, el grado de dependencia es mayor ya que las colegiaturas son elevadas y la construcción depende de grupos económicamente poderosos. La Misión y la Prospectiva no sólo se fijan desde la universidad o desde la sociedad, sino desde la relación entre la sociedad y la universidad y la elaboración de un proyecto conjunto hacia la sociedad futura y hacia la universidad futura, es decir, la Misión y la Prospectiva es el compromiso negociado entre una determinada universidad y un determinado grupo social que pretende influir e influye a otras universidades y a otros grupos sociales.

Uno de los errores más frecuentes es relacionar la prospectiva con el crecimiento o con la competencia y la descalificación de las otras universi-

dades. Una prospectiva supone definir a favor de quienes están trabajando la universidad con base en ese futuro deseando un proyecto viable, tomando en cuenta la realidad cambiante, y en este sentido la prospectiva tiene que ser flexible y autocorrectiva. Nuestra insistencia radica en sumar esfuerzos universitarios para definir el futuro de nuestra sociedad y no quemar pólvora en infiernillos para descalificar y hacer competencia desleal a otras universidades. la prospectiva no debe hacer referencia al exterminio de otras universidades sino a la contribución que cada universidad proponga para el desarrollo de la calidad de vida personal y social.

Cada universidad define una misión a largo plazo que no debe estar sujeta a las preferencias de cada uno de los rectores. No es posible que así como en el gobierno las acciones se miden por el sistema métrico sexenal, las universidades se definan por las administraciones rectorales. La dificultad para definir la prospectiva radica en la indefinición de las universidades para definir y distinguir las misiones específicas. Quisiera terminar esta serie de reflexiones o de conocimiento relacional con la tesis que sustenta la UIA: "EL PROYECTO UNIVERSITARIO NO SE VENDE A NINGÚN ACTOR SOCIAL", queremos ser dueños de nuestro futuro y por eso mismo nos esforzamos en encontrar la verdad social fuera de sectarismos o de ideologías, no estamos exentos de limitaciones y dependencias pero somos conscientes de estas sobredeterminaciones que no empañan para nada la utopía de la educación desechando el autoengaño, ya que SÓLO LA VERDAD NOS HARÁ LIBRES.